



En los Reials Col·legis se puede visitar 'A ritme de colors'. FOTO: J. REVILLAS

'Batec' es la instalación de la Escola d'Art i Disseny d'Amposta. FOTO: J. REVILLAS



ra que «el proyecto también surge con motivo de la celebración del setenta aniversario de la Escola per l'Art i la Cultura, cuyo ADN es la dinamización, formación y educación, y por ello queríamos sumarnos a la celebración de A Cel Obert».

Al mismo tiempo, del proyecto reconocía que «nos hacía mucha ilusión que fuese una iniciativa colaborativa entre todas las personas que habitamos la plaza Sant Joan. Así, surgió la idea –basándose en el concepto de ritmo y la figura de Felip Pedrell–, ya que nos encontramos en la plaza donde está la casa natal del compositor». Por último, puso en valor que «el proceso de creación de Sergi y Montserrat incorpora el aprendizaje, es decir, además de materializar la escultura, los niños y adolescentes han podido conocer cómo trabajan».

En cambio, la naturalidad de un tejido como el tul es lo que cautivó a Pablo Cros (Cartagena). *A ritme de colors* es la instalación escultórica que albergan los Reials Col·legis. «Es como un cuadro tridimensional compuesto por un centenar de telas de tul, de colores y transparentes, sujetas a las columnas del primer piso del patio, y en el que el propio espacio es el marco de la obra», explicaba el artista mientras retocaba los últimos detalles. El viento da ritmo a las telas, mientras que los colores se sincro-

nizan aleatoriamente para conformar una danza, lo que invita al público a disfrutar de una experiencia visual inmersiva.

Igual de cautivadora es la instalación diseñada y desarrollada desde la Escola d'Art i Disseny d'Amposta (ESARDI), con la coordinación de los profesores Jordi Martínez, Marian Marín y Jordi Talarn, y la colaboración de un grupo de alumnos y alumnas. «El Pati del Convent de la Puríssima Concepció Victòria es el corazón del edificio, que a su vez forma parte del núcleo antiguo de la ciu-

En la web de A Cel Obert se puede consultar el mapa con la ubicación de todas las instalaciones

dad, que es el corazón de Tortosa. Por ello, inspirados en este ritmo vital, la propuesta evoca el latido de ambos corazones. El resultado son cuatro esferas unidas que cuelgan del patio y que tienen un sistema por el cual se iluminan, reproduciendo la circulación de la sangre por su interior», explicó Jordi Martínez.

De este modo, *Batec* da vida al espíritu del festival A Cel Obert, y que no es otro que «descubrir o redescubrir el valioso patrimonio arquitectónico».